

Castillos de la

Wittmann
die 452

Texto: FRANCISCO RODRIGUEZ PIEDRA

Foto: BAUTISTA CORRALES

Habana

COMO viejos recuerdos de nuestros primeros años, de aquella maltratada colonia española a la que sólo se vino en busca de oro, ahí están los castillos de la Habana, en lucha abierta con el tiempo en pro de su derecho de permanencia, y sufriendo las adiciones que, día a día, los despojan del carácter de reliquia.

No ha existido como sucede en otros países, el respeto hacia esas cosas que, por viejas y primitivas, forman parte de las historias de los pueblos. Se le ha querido extraer, a cada uno, el máximo de producto, pero mal orientado. Y a la verdad, fuera del Castillo de la Fuerza, precisamente el más viejo, no han tenido los demás el mejor de los usos.

Pero, en definitiva, ¿qué puede decirse acerca de los castillos de la Habana? Podemos, quizás, establecer dos partes al referirnos a los mismos: una, su historia pasada, otra, la muy reciente. Y así vamos a hacerlo.

Por respeto, y por orden, comenzaremos con el más viejo: el Castillo de La Fuerza.

No fué, prácticamente, hasta después de los ataques de los corsarios y piratas, que el reinado español se preocupó por fortificar esta posesión. Y así, en marzo de 1538, la reina encomendaba al gobernador Hernando de Soto la construcción de una fortaleza, quedando encargado de la obra Mateo Aceituno, quien la entregó terminada el 12 de marzo de 1546.

Pero en 1555, el corsario francés Jacques de Sores, a pesar de toda la resistencia del alcalde

Juan de Lobera, demostró que aquella fortificación era inservible, destruyéndola. En 1565, el gobernador García Osorio halló en

tan malas condiciones a la referida fortaleza, que la utilizó para guardar ganad.

En 1556, se ordenó la construc-

ción de otra fortaleza, escogiendo el gobernador Diego de Mazariég el lugar que ocupa actualmente La Fuerza. Se comenzaron las obras en 1558 y se terminaron en 1577. La torre de este castillo fué levantada en tiempos del gobernador Juan Bitrián de Biamonte, entre 1630 y 1634, quien situó en lo alto una estatuilla de bronce que simbolizaba a la Habana.

Muchas tentativas se han hecho para deshacer al viejo Castillo, pero aun está ahí, y ha albergado al Archivo General de la Isla en tiempos de la ocupación americana; luego fué jefatura de la Guardia Rural, Estado Mayor del Ejército, cuartel de un batallón de artillería, y desde hace muchos años alberga a la Biblioteca Nacional.

El Castillo de los Tres Reyes del Morro, tiene su historia. Fué iniciada la obra en 1590, terminándose en 1630. Fué en este castillo, en 1762, que Don Luis de Velasco luchó con tesón contra los ingleses, cayendo sin vida después de muchos días de batalla y de que los ingleses dinamitaran la fortaleza para rendir a sus defensores.

La fortaleza de La Cabaña fué construida, entre los años 1763-1774, después que España recuperó a Cuba, mediante pacto firmado con el rey de Inglaterra.

Y para asegurar las comunicaciones de la plaza con la parte campestre, fué que se fortificó la loma de Soto, dando nacimiento al conocido castillo de Astarés.

El Castillo de la Punta, construido en 1590, tuvo necesidad de ser reconstruido tras el ataque de

los ingleses, llevándose a cabo su reparación en el año de 1763.

El Castillo de la Chorrera fué construido a mediados del siglo XVII, no existiendo indicios de que alguna vez fuera tomado por fuerzas enemigas a España. En 1799 se terminaron las obras de la fortificación de la loma de Aróstegui, que fué y es el Castillo del Príncipe. Ya en la República fué destruido el Torreón de la Caleta o San Lázaro.

MONIO
MENTAL

EL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Estas últimas fortificaciones fueron hechas después de todos los ataques, los cuales habían servido para comprobar dos cosas: primero, que las fortificaciones existentes eran débiles, y que la Habana no estaba preparada, debidamente, para rechazar un fuerte barrage.

Pero esto no quiere decir que nuestros castillos puedan ser mirados con indiferencia. No. Ellos forman parte de la historia cubana, y hoy debían ser reliquias respetadas y cuidadas, sin que en desmedido empeño de utilización se realicen reparaciones y agregamientos que trasformen por completo el carácter de esos castillos.

Esto, en cuanto a la primera parte. La segunda es más dolorosa. No todos, pero algunos de estos castillos como los de Atarés, Príncipe y La Cabaña, no se borrarán jamás de la mente de muchos ciudadanos, y tendrán que formar parte de la nueva y total historia de Cuba. Ellos han sido escenarios de crímenes horrendos durante la dictadura machadista, y aun contra sus paredes carcomidas por el tiempo, húmedas y serias, parecen rebotar con todas sus fuerzas gritos que demandan libertad, y sembrada en las piedras de las paredes y los pisos, hay sangre que no se borrará jamás.



SAN LAZARO



INSTITUTO DE PATRIMONIO CULTURAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



CASTILLO LA FUERZA

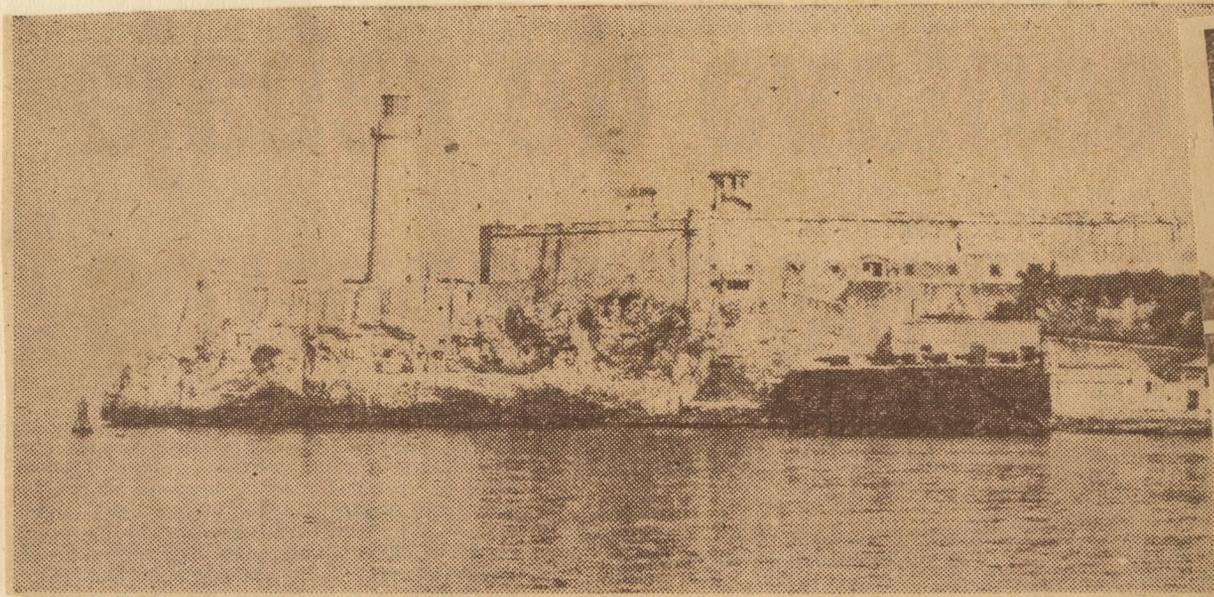
Algunos de nuestros castillos, construidos en su momento como medios de defensa ante los ataques de corsarios, piratas, y los conflictos guerreros de España (de la que figurábamos como colonia) jugaron poco papel de acuerdo con el objetivo que les dió vida.

Fuera de El Morro hay poca gloria para los restantes. Sin embargo, más de uno: La Cabaña, Atarés y Príncipe, no se borrarán jamás de la mente de los cubanos, y de nuestra historia. Fueron amenaza y realidad de crímenes cometidos durante la sangrienta dictadura del machadato. "De ellos salieron, cadáveres o lisiados, muchos de los que se opusieron al asno con garras.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



EL MORRO Y LA CABAÑA

Ni

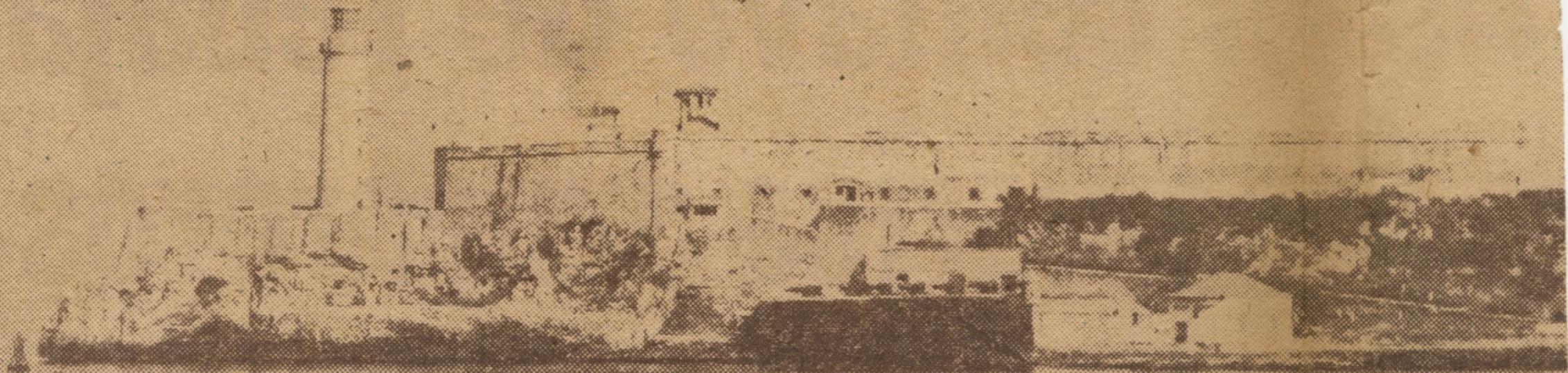
en l

A crisis de los
mundo capital
itica que fren
y los magnat
los dirigentes
auso de Wall St
que rodeó a Pl
en llevando a la

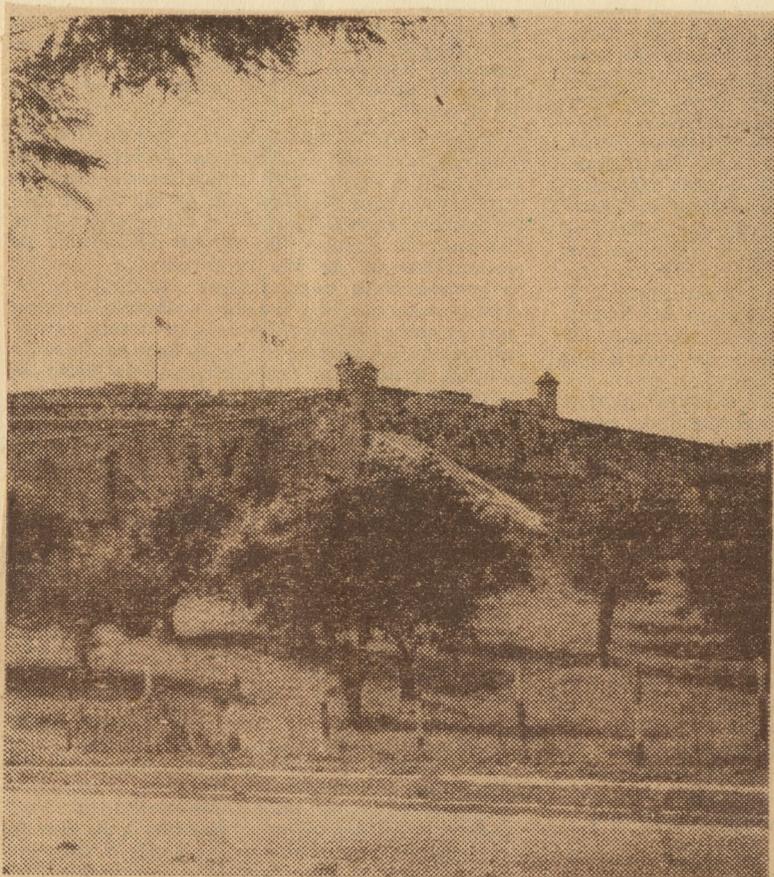


PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



EL MORRO Y LA CABAÑA

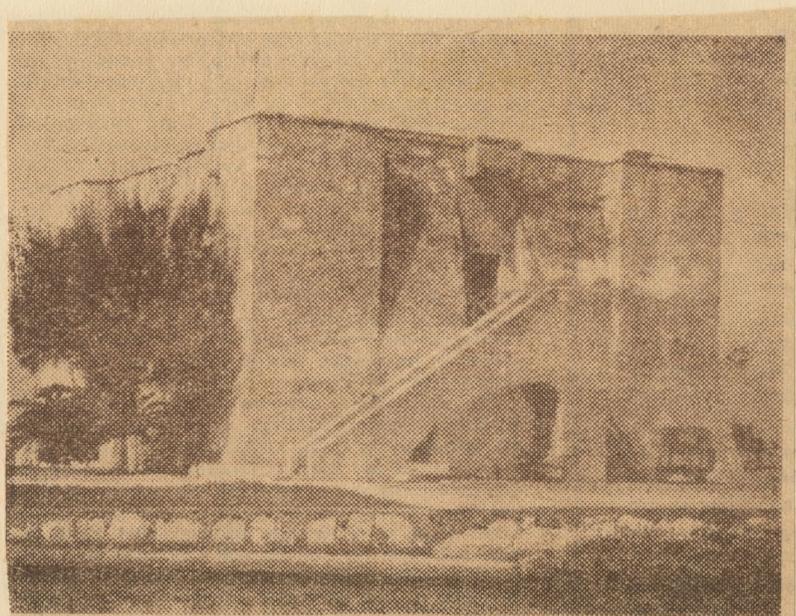


Atarés fué uno de los castillos que se construyó pasados ya los ataques de corsarios y piratas. Su recuerdo no es agradable desde los tiempos de la dictadura machadista.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

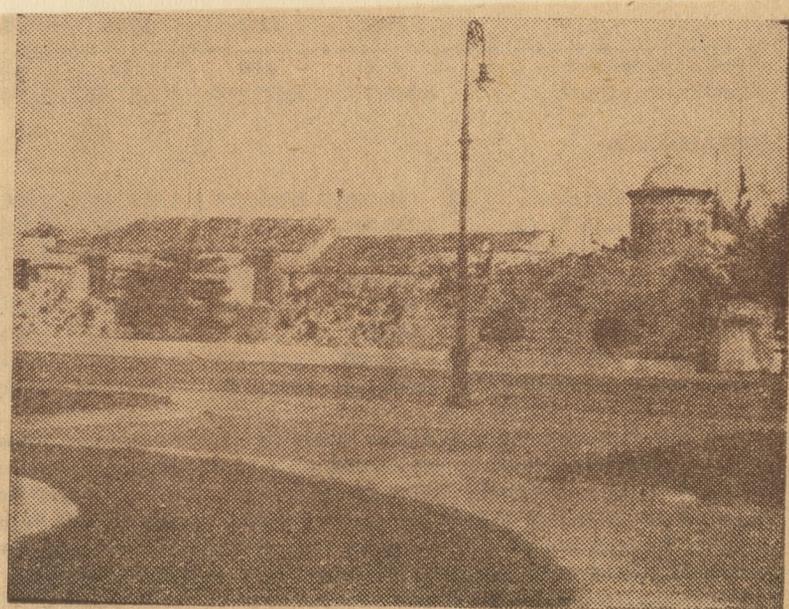


COJIMAR



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



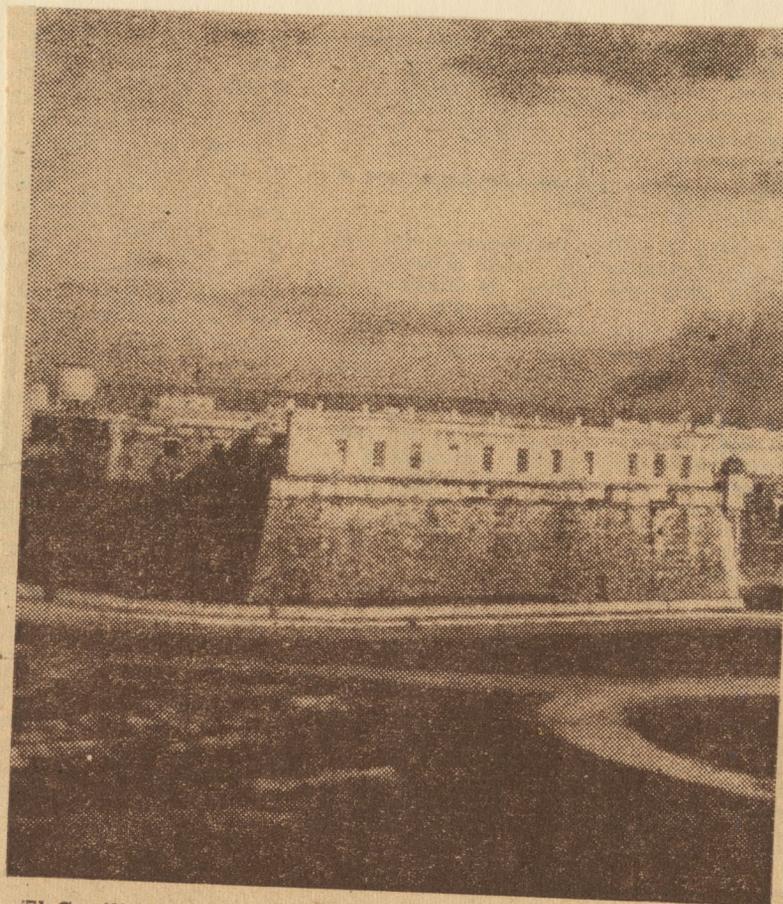
LA PUNTA

15



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



El Castillo del Príncipe no jugó papel alguno de efectividad en el pasado. Sin embargo en los tiempos modernos, su historial no es de los que pueden recordarse con agrado.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA